

INTELIGENCIA DE PERRO

El ser humano es un animal altamente gregario (*gregario* = 'animal que vive en manada'), y como tal, no es común que conviva con otros animales, tales como su suegra, su cónyuge, sus hijos y algún agregado, tal como un tío vagoneta, una tía solterona y/o algún abuelo/a con Alzheimer.

Interesante, que ese conjunto variopinto, en muchísimas oportunidades, también conlleva un agregado especial: una mascota.

Caso curioso es éste de las mascotas, ya que si bien suegra, cónyuge e hijos son animales afines por su propia identidad zoológica, un animal de compañía en rigor no tiene ninguna afinidad biológica con sus dueños. Tiene otro ADN, otras características y hasta otras formas de mear y cagar.

Sin embargo y no sé de donde, pero a pesar de las variaciones con respecto a las personas, veremos que esas características distintas, las tienen en cantidad. Algunas son de nuestro gusto, pero otras no. Porque señores... es que hay mascotas y... mascotas!

Veamos un par de ejemplos:

En mi juventud hice amistad con otro joven, (Fernando S.), con el que me identifiqué, pues ambos estábamos dados a escribir cuentos y narraciones de nuestras andanzas viajeras. Y a veces nos juntábamos para intercambiar escrituras e ideas, a socializar; pero las reuniones siempre las hacíamos en mi casa, pues yo tenía pavor de ir a la suya. Es que este muchacho, que por todos lados era un tipo normal, tenía mascotas en su domicilio; y esas mascotas eran una enorme cantidad de... arañas! Sus mascotas adoradas.



Y si bien las mantenía en terrarios, en cajas de cristal y/o frascos ad-hoc, si alguna conseguía escapar de su encierro; había que llamar a los bomberos, pues entre tanto artrópodo había aquellos que eran inocuos, pero tenía otro conjunto que nada más porque te caminara por encima de la mano... pues... ya eras boleta!

En un viaje de trabajo que hice muchos años más tarde por Centro América, en Guatemala, un colega me invita a su casa a cenar. La cosa iba bien apenas llego y me siento a tomar una copa previa a la comida. Pero estando sentado veo que algo (de considerable tamaño), se me viene por el lado de las sombras. Mi mente, acostumbrada a la vida familiar del sur del continente, debe haber pensado que se me acercaba un dulce perrito; pero cuando enfoco mejor, el perrito no era tal. Se trataba de un reptil, algo

parecido a un lagarto; un monstruo tipo Dragón de Komodo. Pego un salto y mi anfitrión me suelta una carcajada: 'No te preocupes, es 'Jimmy', mi mascotita, y si no te muerde no pasa nada...!' Cuestión que al día de hoy, miles de años pasados desde aquella cena, no tengo idea de que tan cerca o que tan lejos estuve que el dragón me comiera una pantorrilla.



Y sin perder más tiempo con anécdotas similares, se sabe que en esto de las mascotas hay un rango inmenso que va desde cacatúas a monitos masturbadores; desde pirañas a pajaritos de los más variados cantares; desde tortugas a conejitos.

Pero sin duda que el reinado mascoteril en todo el mundo, se lo llevan dos especies: los *canis lupus familiaris* (**perros**) y los *felis silvestris catus* (**gatos**).



Cuando alguien (un ser que vive en solitario o una familia entera) decide tener un animal de compañía, a pesar de la mención a unas cuantas especies que sirven a tal fin, es sin duda la dupla perro/gato la que resulta en la mayoría de los casos la elegida. Y si hay que elegir una sola especie, si bien los perros son en general mayoría, la diferencia en la escogencia entre canes y mishis es bastante pareja. (Algo así como un 60% - 40%).

Y es que ambas especies tienen una cantidad de características que le hacen bien, que le sirven al ser humano; y como en este blog nos dedicaremos a los perros relataré algunas de las cosas lindas que estos bichos nos brindan.

Los perros nos acompañan desde hace unos 50,000 años, cuando se utilizaban para ayudar en la caza, cuidar ovejas y como protección a las familias que eran sus dueñas. Es decir, que desde aquellas épocas lejanas, nos han mostrado su compañía, mezclada con lealtad y un amor que pocos cónyuges te darán hasta el final. Y más aún, estos bichos son capaces de captar las emociones de su dueño/a, cuestión que servirá de foco a su preocupación perruna hasta la muerte. En eso su fidelidad es asombrosa.

Y destacamos que desde el punto de vista emocional tienen también otras cualidades: sirven de consuelo ante problemas que puedan abrumarnos, cuando tenemos estrés; y cuando nos sentimos tristes... su compañía es un paliativo y un consuelo. A pesar de que algunos pueden ser feroces y duros, rápidamente se hacen amigos y protectores de los

niños pequeños a quienes muy posiblemente identifican como seres que requieren de su custodia. Comparados con los gatos que viven más de 20 años, los perros tienen una media de tan solo 13 años; pero todo ese tiempo, una vez que él adopte a una familia y dentro de la familia a su dueño, permanecerá ligado a ese pequeño mundo hasta el final de alguno de los dos.



En relación a sus características propias, de la misma forma en que el ser humano depende en primera instancia del sentido de la vista, los perros tienen como sentido más importante al olfato. Su nariz es tan delicada y con tantos receptores olfativos que pueden oler una aceituna en Marte. Igual de perceptivo es su oído, el que es mucho más agudo que el humano.



En cuanto a datos curiosos sobre estos animalitos, expondré algunos que han sido tomados del NUPEC (un grupo mexicano que se dedica a la nutrición y cuidado de mascotas).

Dice esta gente en relación a los perros:

- Los perros nacen sordos y ciegos.
- La nariz de los perros puede llegar a tener hasta 300 millones de receptores olfativos.
- Los perros pueden llegar a entender hasta 250 palabras.
- Los perros tienen percepción del tiempo, y pueden considerar lapsos de tiempo de hasta 4 horas.
- Existen aproximadamente 1,000 millones de perros en el mundo, estimándose que aproximadamente la mitad de ese número son perros callejeros. La otra mitad: mascotas.

- Los perros pueden sentir celos cuando sus dueños están con otros animales o personas.
- Los perros no solo ven en blanco y negro, sino que cubren colores dentro de las gamas de azules y amarillos.
- Los ojos de los perros brillan en la noche, debido a una telita o membrana que los recubre, que es lo que les permite ver en la oscuridad.
- La nariz del perro está húmeda, porque así puede absorber mejor los químicos aromáticos del ambiente.
- Los perros pueden contagiarse de los bostezos de sus dueños.
- Todos los perros, sin importar su edad, sueñan, aunque los perros en edad adulta son los que más sueños tienen.
- Los perros duermen encimados para regular su temperatura, y protegerse de eventuales ataques.
- La nariz del perro tiene dos funciones: **oler y respirar**, por ello es que la nariz es su 'órgano primario'.
- El patrón de la nariz de un perro es como la huella dactilar de una persona, es única e irreplicable. En algunos países de habla inglesa esto se conoce como **"nose print"**.
- La parte del cerebro del perro, encargada del sentido del olfato, es la que ocupa un área más grande.
- Los perros huelen por separado a través de cada orificio nasal, esto les permite detectar el lugar de dónde proviene un olor. Algo así como oler en 3D.
- El sentido del olfato de un perro, puede percibir todo lo que está a su alcance, incluso cosas que los humanos no vemos.
- Un perro puede detectar cambios en la salud de su dueño, oliendo los cambios químicos que produce su cuerpo.
- Los perros tienen una percepción del tiempo, es decir, pueden saber qué momento del día es, debido a la concentración del olor que hay en su atmósfera.
- La nariz del perro puede mantener un flujo constante de aire, esto quiere decir que, literalmente huelen todo el tiempo, lo cual sucede debido a la fisiología de su nariz, ya que pueden exhalar por las aberturas laterales de las fosas nasales, lo que significa que siempre está entrando aire con sus aromas.

Para finalizar nos referiremos a la inteligencia perruna.

El perro es un animal inteligente. Pero no es el más inteligente dentro de la escala zoológica, pues considerando su desarrollo intelectual, otros animales lo superan. Aquí una breve lista con algo así como una escala de la inteligencia, que va de mayor a menor:

- Delfines
- Cuervos
- Cerdos
- Chimps
- Elefantes

- Loros grises
- Pulpos
- Bonobos
- Palomas

Algunos estudios zoológicos le dan una ligera ventaja 'intelectual' al caballo sobre el perro, y al perro sobre el gato. Pero esto es solo un aspecto de cada especie, que no interfiere con su capacidad como compañero, en su higiene, su comportamiento, sus costumbres, etc.

Ciertas evaluaciones lo colocan con una inteligencia similar a la de un niño de 2 años. Por lo que si bien vemos que los perros no podrán criticar algunos aspectos de la Teoría de Relatividad ni discutir si Schrodinger tenía razón o no cuando lanzó su gato dentro de la caja cerrada; la inteligencia de que disponen es lo suficientemente interesante como para servirnos de mascotas y mantener un lugar importante entre los componentes de cualquier familia tipo.

Pero si solo por curiosidad, tenemos un perro y quisiéramos conocer su inteligencia, algo así como su IQ (su Cociente Intelectual), hay un ejercicio totalmente adecuado y que presentaremos a continuación para que aquellos que deseen saber si su cachorro es más o menos sagaz que la querida suegra.



El test se trata de una serie de pruebas delante de las que se coloca a nuestro pichicho y comprobando su comportamiento se va anotando el puntaje (que está sobre la izquierda de cada acción). Luego, se suman los puntos obtenidos y ya en la sumatoria final, comparando con la tabla que se acompaña, se verá que tan inteligente (o que tan tonto) es nuestro inefable amigo.

Aquí el desafío:

TEST PARA MEDIR LA INTELIGENCIA DE TU PERRO

Ponle algo que le guste debajo de su plato de comida.

- | <u>Puntos</u> | <u>Acción del Perro</u> |
|---------------|---|
| 5. | Lo encuentra en 0-5 segundos. |
| 4. | Lo encuentra en 5-15 segundos. |
| 3. | Lo encuentra en 16-30 segundos. |
| 2. | Lo encuentra en 31-60 segundos. |
| 1. | Intenta localizarlo, pero no lo consigue. |
| 0. | No muestra ningún interés. |

Cúbrele la cabeza y los hombros con una toalla.

5. Logra quitársela en 0-15 segundos.
4. Logra quitársela en 16-30 segundos.
3. Logra quitársela en 31-60 segundos.
2. Intenta quitársela en 1-2 minutos.
1. No lo logra ni en dos minutos.

Ponle una galleta debajo de un paño.

5. La coge en 0-15 segundos.
4. La coge en 16-30 segundos.
3. La coge en 31-60 segundos.
2. La coge en 1-2 minutos.
1. Intenta cogerla, pero no lo consigue.
0. No muestra ningún interés.

Enséñale una galleta, ponla en un rincón y, a continuación, dale vueltas para que se desorienta. ¿Qué hace después?

5. Va directo a la galleta.
4. Hace una búsqueda sistemática y la encuentra.
3. Busca aleatoriamente y la encuentra antes de que pasen 45 segundos.
2. Busca la galleta, pero no logra encontrarla o lo hace después de 45 segundos.
1. No muestra ningún interés en buscarla.

Coloca una galleta en un rincón distinto del anterior, sácale de la habitación durante cinco minutos y juega con él. Luego, vuelve y dale unas cuantas vueltas para que se despiste.

5. Va directo a la galleta.
4. Va al rincón donde estaba la galleta de la pregunta anterior.
3. Hace una búsqueda sistemática y la encuentra.
2. Busca aleatoriamente y la encuentra antes de 45 segundos.

1. Busca, pero no la encuentra o lo hace después de que pasen 45 segundos.
0. No muestra ningún interés en el juego.

Esconde una galleta bajo un sofá, lo suficientemente alejada para que no llegue con la boca.

5. Logra cogerla antes de 1 minuto.
4. Utiliza entre 1 y 3 minutos en alcanzarla.
3. El perro usa las patas y el hocico, pero falla.
2. El perro utiliza solo el hocico unas cuantas veces, pero enseguida abandona.
1. No intenta cogerla.

Utiliza el tono que siempre empleas para llamarle, pero, en lugar de pronunciar su nombre, exclama, por ejemplo, “Japón”.

4. Acude a tu llamada.
3. No atiende al nombre de “Japón”, pero sí a una segunda llamada bajo otro nombre, por ejemplo, “Zorro” (utilizando el mismo tono que empleas habitualmente para requerirle).
2. No atiende al nombre de “Japón” ni tampoco al de “Zorro”. Entonces le llamas por su verdadero nombre y acude.
1. No acude, le llames como le llames.

Enséñale al perro una galleta a través de una rendijilla practicada en un cartón, pero de forma que el perro solo la vea y no pueda acceder a ella.

5. Da la vuelta al cartón y la coge en 0-15 segundos.
4. Da la vuelta al cartón y la coge en 16-30 segundos.
3. Da la vuelta al cartón y la coge en 31-60 segundos.
2. Da la vuelta al cartón y la coge en 1-2 minutos.
1. Intenta alcanzarla a través de la rendija, pero abandona.
0. No muestra ningún interés en cogerla.

PUNTUACIÓN

- | | |
|---------------|---|
| 40-36. | ¡Enhorabuena! Tu perro es un genio! |
| 35-25. | Puedes presumir de que tienes un perro inteligente. |
| 31-28. | No llega a ser un superdotado, pero está bastante por encima de la media. |
| 27-20. | Correcto. No es ni muy inteligente ni muy tonto. Está en la media. |
| 19-16. | Podría ser más espabilado. |
| 15-12. | Tu pobre cachorro es un borderline. |
| 11-4. | Es bastante tonto. |

Guau! Guau! Guau